



EL PATRIMONIO GEOLÓGICO DE LA NORPATAGONIA, ARGENTINA: RECURSO TURÍSTICO Y PERCEPCIÓN DEL RIESGO

Liliana V. Pierucci⁽¹⁾ y Sandra E. Murriello⁽²⁾

(1) Instituto de Estudios en Ciencia, Tecnología, Cultura y Desarrollo, Universidad Nacional de Río Negro,
Mitre 630, Bariloche, Río Negro, Argentina.
lpierucci@unrn.edu.ar

(2) Instituto de Estudios en Ciencia, Tecnología, Cultura y Desarrollo, Universidad Nacional de Río Negro,
Mitre 630, Bariloche, Río Negro, Argentina.

El presente trabajo propone impulsar una perspectiva innovadora en el desarrollo de la actividad turística regional de la Norpatagonia a partir de la implementación de la modalidad denominada geoturismo que, por una parte, da lugar al potencial del paisaje físico, geográfico, territorial y natural como recurso y componente de un producto turístico y por otra, favorece un cambio en la percepción del riesgo que implica la convivencia con volcanes, y la consecuente posibilidad de atravesar nuevas erupciones, que modelan este paisaje.

La Norpatagonia integra la Patagonia Andina y comparte con ella, su desarrollo geológico y geomorfológico caracterizado por la presencia de numerosos volcanes activos ubicados en el límite fronterizo con Chile, que integran el “Cinturón de Fuego del Pacífico”, como, por ejemplo, el cordón Caulle-Puyehue y el volcán Tronador. Así nuestro entorno natural presenta múltiples evidencias de la actividad geológica, volcánica y sísmica. Es preciso indicar que estos procesos dieron lugar a la conformación -y a su reconfiguración permanente- del paisaje del que el turismo, actividad económica fundamental de la región, se vale por su belleza. Sin embargo, dada su reciente incorporación al mundo del patrimonio natural y del turismo, es interesante destacar que los conceptos de patrimonio geológico, geoturismo y georecursos hasta el presente prácticamente no han sido implementados en esta región.

Este trabajo revaloriza la geodiversidad a partir de una nueva planificación de la excursión al Volcán Tronador, la cuarta excursión más frecuentada dentro del Parque Nacional Nahuel Huapi. El Tronador, habitualmente referenciado como “monte”, está ubicado en un valle glaciario, donde se hacen presentes la geotectónica del Macizo Norpatagónico, sus cuencas, montañas, glaciares y morenas glaciarias, lagos, entre otras formaciones geológicas, así como el desarrollo del bosque andino patagónico asociado a este paisaje. Nos permitimos proponer al tradicional “turismo de naturaleza” (Encabo *et al.* 2016) un turismo de interpretación y valoración del patrimonio geológico.

Esta perspectiva considera que el paisaje debe ser perceptible, legible o comprensible para quienes se relacionan con él desde la observación, la experiencia y el disfrute. Por lo tanto, utilizando criterios, directrices de manejo y recomendaciones vigentes para los georecursos consideramos que se puede superar la visión que disocia paisaje y volcanismo, estructurando un relato comprensible y didáctico, tanto para turistas como para residentes, sobre la dinámica de este entorno y su preservación. Para lograrlo, se propone establecer durante los más de 70 km de recorrido desde la ciudad de Bariloche, RN, hasta el Tronador mismo, la identificación de atractivos geológicos con sus rasgos distintivos con cartelería específica de interpretación en un lenguaje accesible, caminatas guiadas interpretativas que propicien la observación y otras actividades que favorezcan la apropiación del recurso. De este modo, se propone reformular la escasa cartelería hoy existente, de difícil lectura e interpretación y en malas condiciones de conservación, ponerla en valor e integrarla en un circuito de interpretación autoguiado.

Consideramos que, en la línea de desarrollo turístico regional, el geoturismo presenta una oportunidad para el impulso económico e identitario que contribuya a modificar la mirada dominante de excepcionalidad sobre eventos sísmicos y volcánicos que, conforme nuestras investigaciones aumentan la vulnerabilidad de las comunidades potencialmente afectadas (Murriello *et al.* 2018). A escala regional, esta experiencia se podría integrar en el mediano plazo en un plan de acción estratégico que impulse la creación de un parque volcánico o geoparque (Carut *et al.* 2017). Esta estrategia, hoy valorizada a nivel internacional e impulsada por UNESCO, permitiría contar con una herramienta para entender y proteger integralmente este paisaje, así como integrarlo en la planificación territorial.

Creemos que el turismo como actividad socio-económica puede contribuir con procesos de interpretación del territorio, generar acciones que permitan comprender las dinámicas de conformación del paisaje geológico y los riesgos asociados. En ese sentido el geoturismo puede contribuir con una percepción del riesgo que permita reducir la vulnerabilidad social frente a las emergencias.



- Carut, M., Torre, F., Moscoso, P. y Carut, C. 2017. Geoparque Pillán Mahuiza, San Martín de los Andes. XX Congreso Geológico Argentino, Memoria Académica, Tucumán. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9418/ev.9418.pdf
- Encabo, M., Sánchez, S., Torre, M.G., Paz Barreto, D., Andrés, J., Mastrocola, Y., Vázquez, M.V. y Cánepa, L. 2016. Anuario de Estudios en Turismo. Investigación y Extensión. Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. 16 (XI).
- Murriello, S., Pierucci, L., Spera, A., Dobrée, I., Apa, M. E., Nuñez Freire, M. y Salazar Marín, C. 2018. Volcanes en Patagonia: construcción de un espacio de memoria, educación y prevención. *Terrae didáctica* 14(4): 405-410.